

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED A, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN ESPAÑA	Un mes	5 pts.
EN EL EXTERIOR	Un trimestre	15 pts.
EN EL EXTERIOR	Un semestre	40 pts.
EN EL EXTERIOR	Un año	80 pts.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES

PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED A, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta a línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

PILAR

Pilar—una muchacha muy bonita y muy apocada por los años 1877.—era hija única de un matrimonio honratísimo, *chapid*, como suele decir el vulgo, a la antigua. Los padres de Pilar aborrecían por convicción los teatros, huían por sistema de los paseos muy concurridos y hacían la señal de la cruz cada vez que, por casualidad, se hablaba delante de su hija de algún baile de máscaras.

Pilar ayudaba a su madre en todos los quehaceres domésticos, llevaba perfectamente el libro del gasto diario, era, en suma, una excelente ama de llaves, muy económica, muy hacendosa y muy seria, y como su madre solía decir, con legítimo orgullo, *muy moza de su casa*.

Los domingos y fiestas de guardar, de mañanita, salía la familia toda para oír misa en la iglesia más próxima, y tal cual vez, para solemnizar algún aniversario, o bien cualquier acontecimiento fausto, iban los tres a pasar por los jardines de la Cuesta de la Vega, o por los vericuetos de la Montaña del Príncipe Pío, y la sazón uno de los paseos más favorecidos por las familias burguesas.

No hay para qué decir que a fuer de buenos católicos y de cristianos viejos, los padres y la niña practicaban escrupulosamente sus deberes religiosos, oyendo misa entera todos los domingos, comulgando, cuando menos, una vez dentro del año, y por Pascua Florida, no ha llegado a mi conocimiento si, como la Paqueta del insigne D. Leandro, ayunaba siete reveses; pero tengo por seguro que, en la forma propia de la época, pagaban diezmos y primicias a la Iglesia de Dios, lo cual contribuía eficazmente a que el cura párroco, señor de muy buenas prendas... de vestir, los tuviese en concepto de feligreses muy recomendables. De todas suertes, la existencia de esta familia bienaventurada deslizábase sosegada y tranquila, como la del hombre modesto y pacífico de Fray Luis de León, *ni envidia ni envidioso*.

Más de una vez, ya lo creo, y más de cien veces también, algún mochebo apasionado e inteligente en materia de hermosura, al que los ojos negros, rasgados y revolucionarios (sin saberlo) de la preciosa Pilar, habían llegado al alma, se atrevió a declarar por escrito su pasión a la encantadora cuanto virtuosa niña; y digo que por escrito, porque era absolutamente imposible abordarla de otra manera; ni las miradas más incendiarias la conmovían, ni daba señales de comprender la más expresiva gestulación.

Pero las cartas que a las manos de la bellísima Pilar llegaban, que no eran muchas, porque la madre, más vigilante que gallo de buena casta, no la dejaba a sol ni a sombra, eran entregadas sin abrir a la mamá por la interesada misma, y ésta, después de haberlas devuelto, casi intactas, y por su conducto mismo, al adorador incógnito, despedía sin apelación a la criada, si ésta había sido la culpable, o disponía el cambio de domicilio cuando el Mercurio había sido el portero de la casa.

¿Pero qué? preguntará algún curioso, —Pilar, tan hermosa, y tan joven, y tan buena, ¿era insensible? ¿No amaba a nadie? Si; Pilar amaba, o para expresarse con más exactitud, creía amar a Teodoro... Teodoro García... un amigo íntimo del padre de Pilar... bastante más joven que el padre, es cierto; pero bastante más viejo que la hija. Hombre de más de cuarenta años, cuando Pilar sólo contaba diez y ocho, era Teodoro un hombre que no salía de la esfera de lo vulgar. No era tonto de capotito, eso no; pero tampoco era un prodigio de inteligencia, ni mucho menos. Tan lejos estaba de poder llamarse sabio como de ser un ignorante: era éste uno de tantos, una vulgaridad a quien, sin ofenderle, ni inferirle agravio, ni cometer injusticia, podía considerarse metido en docena con otras muchas *en garra des*.

De carácter alegre y de alguna práctica del mundo—como quien ha vivido en él cerca de medio siglo—Teodoro era uno de esos hombres a quienes se trata con gusto, cuya conversación no desagradaba, pero que nunca pueden inspirar una verdadera pasión... porque falta en ellos, como diría un actor dramático, el asueto.

Esto no obstante, Pilar creyó que se había enamorado de Teodoro; creyó que le amaba; ¡bail! qué entendía ella de eso! Nada hay, por otra parte, en el caso de Pilarcita que pueda asombrarnos, lector de mi alma: hay una idea del corazón de la mujer (y no digo el del hombre, porque esos son otros) López necesita amar y lo necesita tan imperiosa, tan imprescindible como el pulmón necesita *airearse*. Cuando esa edad llega, cuando esa necesidad, que a veces se siente sin conciencia de que se siente, domina a la mujer, sus amistades son más tiernas, más cariñosas sus afectos; hasta para las personas más indiferentes hay algo de esa *abundancia de corazón*. Nada tiene de extraño, por consiguiente, que la más sencilla amistad tome, para una niña sin experiencia y sin malicia, los caracteres de amor profundo.

Teodoro era muy considerado, más aún, muy querido por la familia de Pilar; ésta oía solamente y a todas horas exagerados elogios tributados por sus padres a Teodoro: que tenía un corazón hermosísimo, que tenía mucho talento, que sabía más que un catedrático, que era lo mejor entre lo bueno; qué mucho que no tratador a otro hombre, no conociendo más creyendo que el formado por su familia, creyendo a Teodoro un hombre superior y se considerase enamorada?

Esto se figuró Pilar, y Teodoro... Teodoro, el pobre, se lo figuró también. Porque no cabe dudarle, el corazón humano tiene del ilusiones incomprensibles; bien que esto de creerse amado por una muchacha hermosísima y buena que nos lo dice, es debilidad en que cualquiera

incurrir y que se explica perfectamente. Teodoro quiso siempre a Pilar con cariño de padre; apreciaba su excelente carácter y admiraba sus virtudes; en su hermosura apenas se había fijado; pero cuando comprendió que Pilar estaba enamorada de él, poco faltó para que se volviera loco de alegría y se apresurara a pedirle en matrimonio. Renunció a pintar la alegría de los amantes padres que, dejando a su Pilarcita tan bien colocada, ya se podían morir tranquilos. ¡Pobre Pilar!

Después de casada, cuando era tarde ya para el arrepentimiento, ha adquirido la convicción, que era necesario haber adquirido antes, de que Teodoro no es un hombre superior; de que en el mundo hay algo más que las cuatro paredes de su casa; de que el amor no es, en fin, nunca tan tranquilo y tan sosegado como el afecto que su marido la inspiraba... ha establecido, involuntariamente y como resistiéndose a establecerlas, comparaciones entre su esposo y otro joven que después ha tratado y que la ha perseguido con sus declaraciones y galanteos... y tarde ya, demasiado tarde por desgracia, ha aprendido, muy a costa suya, que no era amor lo que por Teodoro sentía... y lo ha comprendido cuando está unida a él para siempre... *Para siempre!* ¿Quién es capaz de apreciar en todo su valor el significado de estas palabras cuando sueñan en el oído y repentinamente en el alma de una mujer que se encuentra en la situación de Pilar?

No sé, no quiero saber, no me importa saberlo, si Pilar, el ángel de belleza y de bondad, que alegró el hogar de sus padres, ha llevado la deshonra y la infamia al hogar del esposo... Hay quien asegura que Pilar es fiel a su marido; hay muchos que afirman lo contrario... Lo uno es posible, verosímil lo otro; pero lo seguro, lo que ven todos es que han transcurrido muy pocos años, y que Pilar, joven todavía, ha perdido la gracia y la frescura que todos admiraban en su precioso rostro, y se ha transformado en una mujer casi anciana, de ojos apagados y cabellos grises.

A. Sánchez Pérez.

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER
Presión: 763,4 (Barcelona) y 758,2 (Oviedo);
temperatura máxima, 27,2 (Alicante); ídem mínima, 18,9 (Oviedo).

Ayer llovió en Oviedo, Asta, Lugo, Palma, Santander, Soría, Orense, Valladolid, Pamplona, Huesca, Leida y Logroño.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 27,3, mínima, 14,0.
Sres. tramitadores: Principio 13.
Temperatura de ayer:
7 de mañana, 18°;
12 " " 22°;
2 " tarde, 21°;
5 " " 21°;
8 " " 19°;
Máxima, 27°;
Mínima, 14°.
El barómetro indicaba lluvia y viento.

SANTO DE HOY

San Mateo apóstol y evangelista.
Sol sale a las 5,16, se pone a las 6.
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Religiosas de D. Juan de Alarcón.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Buen Dicha, 6 de la Presentación, en las Niñas de Leganés.

POLÍTICOS

Los corresponsales telegráficos de *La Epoca* y *la Libertad* comunican a esos periódicos que se ha acordado plantear por decreto las reformas militares de carácter urgente.
Aunque los corresponsales de otros periódicos comunican noticias menos explícitas, es indudable para nosotros, y en breve lo será para los más pesimistas en esa materia, por que ante la evidencia no valen negaciones, que tendremos reformas por decreto.
Como La Opinión ha sostenido la necesidad imperiosa de hacerlo así, excusamos decir que nos complacemos en extremo las noticias que vienen de San Sebastián.

Los periódicos que más se han distinguido siempre por su enemiga a las reformas, procuran estos días extremar sus argumentos para demostrar que no pueden realizarse aquellas sin el concurso de las Cortes, se ponen de ponerse en contradicción con lo que se ha dicho anteriormente y de infringir la ley.
Cuanto a lo primero, decían anoche con evidente acierto, políticos experimentados, que en política sólo puede decirse que hay contradicción cuando, sin variar las circunstancias, se hace hoy lo contrario de lo que se hizo ayer, con diferencias sustanciales en el fondo, porque en lo que hace al procedimiento, éste depende siempre de las conveniencias de momento.

Y respecto a la infracción de la ley, y caso de responsabilidad ministerial, de que hablaba *El Día* del miércoles, no la ve nadie, ni aun echando mano a los lentes de más potencia. Ya de este asunto nos ocupamos en el número de ayer.

Ayer salió de San Sebastián a las ocho para Zumárraga, el Sr. Canalejas, habiendo sido despedido en la estación por gran número de amigos políticos y partidarios.
De Zumárraga saldrá para Vergara; en este punto inaugurará el ramal de ferrocarril hasta Mañrique, y pasando por Eibar seguirá para Bilbao.

Dice anoche *La Epoca*: «Ahora resulta que el Gobernador de Puerto Rico, General Ruiz Daza, ha telegrafiado al Gobierno y el Gobierno no ha recibido el telegrama.»

«Habría sucedido lo mismo con el General Marín, si fueran ciertas las catástrofes anunciadas por *The Times*.»
«Todo esto necesita un esclarecimiento inmediato, porque esta pérdida de documentos de tanta importancia, y esa deficiencia tan inconcebible en el servicio telegráfico, da lugar a muchos desfavorables comentarios para la seriedad del Gobierno fustista.»
«Pretende el colega conservador hacer res-

ponsable al Gobierno del mal servicio del telegrafo interoceánico?
Tendría gracia.

Cuanto se diga acerca del regreso de la Corte, carece de sólido fundamento, porque nada hay todavía acordado.

LOCALES

Mañana se publicarán en la *Gaceta* los decretos de economías en el actual presupuesto acordados en Consejo de Ministros.

Parece que el Sr. Capitán General de este distrito ha ofrecido al Sr. Presidente de la Audiencia manifestándole que no podía quedar por más tiempo detenido en las Prisiones Militares de Sr. Millán Astray.

El Senador Sr. Hoppe y el Diputado señor Laa estuvieron ayer tarde, acompañando a una comisión de Málaga, a visitar al Sr. Ministro de la Gobernación, con objeto de recomendarle el pronto despacho del expediente de desviación del Río Guadalquivir.

Un nuevo hecho de la inagotable caridad que constantemente da pruebas S. M. la Reina Regente, ha llegado a nuestra noticia, casualmente, pues siempre estos actos procura S. M. ejercerlos con el mayor secreto.

Al saber la augusta señora la triste situación en que había quedado con sus hijos la viuda del comandante de infantería, D. Pedro Hernández, por no tener derecho a viudedad, la ha señalado, de su bolsillo particular, una pensión de cien pesetas mensuales.

Por Gracia y Justicia se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de Barón de Purroy a favor de D. José Tranquet y Daza; y se ha concedido a D. José de Tineo y Casanova, Marqués de Casa-Temaños, licencia para contraer matrimonio con D.ª María de la Concepción Navia Osorio y Sánchez Arjona.

Con arreglo a la base 30 de las contenidas en la ley de 22 de Abril de 1887, que dispuso el arriendo de la renta de tabacos, parece que el Gobierno ha propuesto a la Sociedad Arrendataria que se encargue también de la venta de los efectos timbrados, sin que el premio de expendición exceda del que en la actualidad se satisface por ese servicio.

Según dice *La Epoca*, la referida Compañía tiene aceptada en principio la proposición, y tan pronto como se llegue a un acuerdo sobre un punto relativamente secundario, se formalizará, con lo cual confía el Gobierno salvar las dificultades que ofrece el estudio de efectos timbrados y la Sociedad Arrendataria podrá aumentar algo sus utilidades.

A fin de que con la urgencia que reclama se pongan en práctica los medios necesarios para combatir la terrible enfermedad, los delegados de medicina desean que los médicos y las personas que en sus casas tengan algún atacado, den conocimiento directamente a los delegados en vez de hacerlo al Gobierno civil, con lo cual se ahorra bastante tiempo.

El Real Consejo de Sanidad, presidido por el Ministro de la Gobernación, Sr. Moret, discutió ayer implámente los medios de dar cumplimiento a la Real orden publicada hace poco tiempo sobre higiene y salubridad. La discusión ha versado con especialidad respecto de los cuatro principales puntos de la citada Real orden que tienen relación con la enfermedad de la difteria, y el dictamen que de tan respetable cuerpo consultivo se publicará en la *Gaceta*.

Los médicos que quieren ensayar la fórmula publicada por los periódicos relativa a la curación de la difteria, pueden hacer el pedido que gusten de azul flor, químicamente puro, al Sr. Marqués de Perijá (Dos Amigos, 10), que está dispuesto a facilitarlo gratuitamente.

Las consultas públicas y gratuitas de especialidades, nuevamente creadas por la corporación provincial, empezarán a funcionar en la presente semana en la forma siguiente:

Enfermedades de los niños:
Sección de Medicina: los lunes, miércoles y viernes, de dos a tres de la tarde.
Sección de Cirujía: los martes, jueves y sábados, de tres a cuatro de la tarde.
Enfermedades de la garganta, nariz y oídos: los lunes, miércoles y viernes, de tres a cuatro de la tarde.
Estas consultas se celebrarán en el hospital General, entrando por la puerta de la calle de Atocha.

D. Máximo Santos, expresidente de la República del Uruguay, acompañado de D. Manuel del Palacio está visitando detenidamente el cuartel de San Carlos, que en Madrid ha sido de todo grande elogios.

Ayer estuvo en las Caballerías reales. El General Santos es muy amante de España y de los españoles. Cuando tuvieron lugar los terremotos en Andalucía envió una fuerte suma de su bolsillo particular, para socorro de los damnificados.

Santos es un hombre joven; aún no ha cumplido 40 años. Su inteligencia y su valor, le han dado el simpático de su trato lo llevaron a ocupar la primera magistratura de su país en los mejores años de su vida y a hacerse jefe de un partido numeroso y muchos amigos.

Es el único Capitán General de ejército que existe en la República del Uruguay.
Han sido nombrados vicesecretarios de las Audiencias de lo criminal de Játiva, Huercal-Overa, Talavera de la Reina y Baza, respectivamente, D. Rafael Lozano y Barbero, D. Ramón Barera y Yeregui, D. José María Sánchez Castañón y D. Bernardo Aparicio y Alonso.

Han llegado recientemente a Madrid los Sres. Silveira (D. Francisco), Romero Girón, Marqueses de los Ulagares, Valera (D. Juan), Allende Salazar, Canido, Barón de Sangarrén, Sanjurjo y López de Gomara, director de *El Correo Español* y del Banco de la provincia de Buenos Aires y el director de *El Estándar*, Sr. Conde de Casa-Sedano.

Según despatches de la *Agencia Fabra*, todo el Tribunal de Marina constituido en Canarias desahora por unanimidad de votos culpable del naufragio del *Stad América*, ocurrido en el puerto de La Luz, al capitán de *La France*.

A última hora de la tarde de ayer continuaba el mismo estado de calma en la

iniciado en la grave enfermedad que padece la hija del Gobernador civil, Sr. Aguilera, no habiendo desaparecido la gravedad.

Vacantes del cuerpo de Penales que han de proveerse por oposición o concurso:
Dos plazas de ayudante-capataz; las plazas de subalternos con funciones de director de la cárcel de Chelva y subdirector de la de Huercal-Overa; una plaza de auxiliar de contabilidad con funciones de administrador del correccional de Lerma; las plazas de subalternos con funciones de director de la cárcel de Tolosa, subdirector de la de San Fernando; dos de llaveros de la de Barcelona; de vigilante de los correccionales de Valencia y Estella; una plaza de ayudante capataz con funciones de director de la cárcel de Orense, y las plazas de subalternos de establecimientos penales con funciones de director de la cárcel de Chiva, de subdirector de la de Brihuega y de llaveros de las de Béjar, Murcia y Alcoy.

Según los datos oficiales recibidos hasta última hora de la tarde de ayer, los casos registrados en el día, de difteria, son los siguientes:
Distrito de la Universidad, dos invasiones y una defunción; Palacio, cuatro invasiones; Congreso, una invasión y una defunción; Hospicio, tres invasiones; Inclusa, una invasión; Hospital, una invasión y una defunción; Latina, una invasión; Buenavista, una invasión y una defunción.
A última hora se ha recibido por teléfono aviso de haberse sentido atacado una maestra del Hospicio, que ha sido aislada, mandándose desinfectar la habitación que ocupa.

Se le agravado algo en su enfermedad el Teniente General D. Ramón Fajardo.

INSTRUCCIONES ÚTILES
Entendemos que no hay nada de más interés que la salud, y por esto, aprovechando además que no ocurre nada merecedor de un fondo político, extractamos hoy en este sitio las más esenciales e importantes prescripciones para combatir la *difteria*, y que la hemos reunido en un folletito, con el título *Instrucciones populares para prevenir el desarrollo y propagación de la difteria*, nuestra celosa Junta municipal de Sanidad.

SÍNTOMAS
Los primeros síntomas de la enfermedad son, la calentura, más o menos intensa, y con ella el malestar general; dolor intenso en las extremidades y en la cabeza; simultáneamente con estos fenómenos, los niños se quejan de dificultad al tragar la saliva, y no son raros en el comienzo de la enfermedad los vómitos de sustancias medio digeridas, y más tarde de líquidos amargos de color verde amarillento.

Inspeccionando la garganta se ve de un rojo encendido, abultadas las *uvulas* y diseminados pequeños puntos blanquecinos, que luego se reúnen formando una capa de un color blanco ligeramente sucio y que se asemeja a la nata de la leche.

El aliento es de mal olor casi desde el principio; si el mal se propaga a la *artria*, huye por ella un líquido claro ligeramente teñido de sangre, que en la generalidad de los casos se atribuye a la congestión; la voz se vuelve gangosa, la piel se pone decolorada y el pulso se debilita considerablemente.

Como síntoma constante, aunque no en el principio, se presentan *abultamientos* en los lados del cuello, bastante doloridos, que alcanzan grandes proporciones, aumentando la dificultad en la respiración, que siempre es ruidosa y algún tanto agitada.

Los accesos de sofocación que indican el *gorgoteo* se presentan con sobrada frecuencia por la noche, acompañados de una tos que semeja el ladrido ronco del perro; en el comienzo suelen ser cortos; pero muy angustiosos para el niño, que se incorpora en la cama y se agarra a las personas que tiene a su lado, cediendo a los pocos momentos para reponerse alguna otra vez en la noche, y persistiendo a la mañana la tos ronca que recuerda los momentos de angustia de la noche anterior.

Como el niño, después del primer ataque suele hallarse mejorado durante el día, renace la tranquilidad de las familias, desconociendo de una manera lastimosa el tratamiento en este período, tan importante bajo el punto de vista del escaso tiempo en que recorre todas sus fases la enfermedad.

MEDIOS PREVENTIVOS
Debe colocarse el enfermo solo, en una habitación lo más grande posible, y en la que pueda renovarse el aire fácilmente; se cuidará de no colocar en la cama más ropa que la apropiada a la estación, la de su uso, así como las vasijas y demás utensilios que pueda necesitar, se aislarán en absoluto de las del resto de la casa.

Como tratamiento propiamente dicho, en el caso de que la enfermedad se presente bajo la forma de *anginas*, es de suma utilidad emplear desde el comienzo del mal un lavatorio en la garganta con una disolución alcalina de clorato de potasa o simplemente de agua de cal, deprimiendo al efecto la lengua con una cuchara de madera, procurando que en esta operación, que debe repetirse con frecuencia, haya la mayor limpieza; las inyecciones por la nariz con los líquidos mencionados, tienen la ventaja de limpiar puntos atacados a donde no llegan nuestras manos, evitando quizá, o retardando por lo menos, la formación de membranas.

Los accesos de sofocación en el *gorgoteo* reclaman la administración inmediata de algunas cucharadas de jarabe de ipecacuana, con lo cual mejora notablemente la respiración, en virtud de los vómitos que ocasiona, desembarazando por algún tiempo al *conduto respiratorio* de los obstáculos que se oponen a la libre entrada del aire.

La intensidad de la *calentura* en determinadas formas de difteria merece preferente atención y para combatirla son excelentes los resultados que se obtienen con el empleo del sulfato de quinina a dosis altas, en las primeras veinticuatro horas del padecimiento.

La administración de algunos caldos, leche y agua azucarada en cantidad bastante a calmar la sed, completan las indicaciones de los primeros momentos, no demorando colocar al paciente bajo la dirección facultativa que se encargue del plan curativo ulterior.

Siendo esta enfermedad de suyo contagiosa, es de importancia suma el aislamiento completo.

Importa, por tanto, evitar el contacto con un enfermo atacado de difteria, ni aun permanecer en la misma habitación más que las personas encargadas de su cuidado, y mucho menos manejar los útiles de curación, vasijas, etc., sin haberlas previamente desinfectado.
No se conoce medicamento alguno que pueda conceptuarse como preservativo de la enfermedad.
El haber padecido la difteria, no es garantía de inmunidad para el porvenir; antes por el contrario, están más expuestos a contraerla los que sufrieron algún ataque de cualquier forma en épocas anteriores.
El único medio de defensa individual positivo, consiste en no exponerse al contagio y aislarse en lo posible, de todas las circunstancias que favorezcan el desarrollo del mal.
El mejor desinfectante es la limpieza, y el mejor purificador de gérmenes el calor.
La destrucción por el fuego de las ropas de los fallecidos es el procedimiento más breve y eficaz y de mayores garantías durante las epidemias.
En defecto de esta práctica deben meterse las ropas en una legía de potasa hirviendo, donde permanecerán el tiempo mínimo de una hora.
Los efectos usados por el enfermo deberán lavarse con una disolución de sulfato de cobre al 1 por 100, de cloruro de zinc al 2 por 100 o de ácido fénico al 5, en igual proporción de agua que las anteriores. La familia encargada del manejo de estas ropas deberá previamente lavarse las manos con cualquiera de las soluciones indicadas.
La desinfección de las habitaciones puede llevarse a cabo:
1.º Con los vapores de hipoclorito de cal, adicionándole una pequeña cantidad de agua y vinagre al cloruro de cal, colocado en diferentes puntos de las habitaciones.
2.º Con el ácido sulfuroso que se obtiene echando sobre ascuas algunas cantidades de azufre mezclado con una pequeña cantidad de nitró que favorezca la combustión, y
3.º Con los vapores de ácido hiponítrico que se desprende de la adición de ácido nítrico a las limaduras de cobre o a una moneda de cinco céntimos previamente colocadas en una o varias vasijas.
Los dos últimos procedimientos, sobre todo, exigen ciertas precauciones, sobre las habitaciones por espacio de algunas horas, no debiendo permanecer en ellas hasta no ventilarlas convenientemente.
Es también conveniente la desinfección previa de los retretes y vasos de noche en las casas de los atacados, con cualquiera de las soluciones antes indicadas procurando impregnar la atmósfera de las viviendas de vapores feniciados, ya por medio de aspersiones y riegos, o por la acción de un pulverizador de cualquiera de los sistemas conocidos.

La intensidad de la *calentura* en determinadas formas de difteria merece preferente atención y para combatirla son excelentes los resultados que se obtienen con el empleo del sulfato de quinina a dosis altas, en las primeras veinticuatro horas del padecimiento.

La administración de algunos caldos, leche y agua azucarada en cantidad bastante a calmar la sed, completan las indicaciones de los primeros momentos, no demorando colocar al paciente bajo la dirección facultativa que se encargue del plan curativo ulterior.

Siendo esta enfermedad de suyo contagiosa, es de importancia suma el aislamiento completo.

Importa, por tanto, evitar el contacto con un enfermo atacado de difteria, ni aun permanecer en la misma habitación más que las personas encargadas de su cuidado, y mucho menos manejar los útiles de curación, vasijas, etc., sin haberlas previamente desinfectado.

No se conoce medicamento alguno que pueda conceptuarse como preservativo de la enfermedad.

El haber padecido la difteria, no es garantía de inmunidad para el porvenir; antes por el contrario, están más expuestos a contraerla los que sufrieron algún ataque de cualquier forma en épocas anteriores.

El único medio de defensa individual positivo, consiste en no exponerse al contagio y aislarse en lo posible, de todas las circunstancias que favorezcan el desarrollo del mal.

El mejor desinfectante es la limpieza, y el mejor purificador de gérmenes el calor.

La destrucción por el fuego de las ropas de los fallecidos es el procedimiento más breve y eficaz y de mayores garantías durante las epidemias.

En defecto de esta práctica deben meterse las ropas en una legía de potasa hirviendo, donde permanecerán el tiempo mínimo de una hora.

Los efectos usados por el enfermo deberán lavarse con una disolución de sulfato de cobre al 1 por 100, de cloruro de zinc al 2 por 100 o de ácido fénico al 5, en igual proporción de agua que las anteriores. La familia encargada del manejo de estas ropas deberá previamente lavarse las manos con cualquiera de las soluciones indicadas.

La desinfección de las habitaciones puede llevarse a cabo:

1.º Con los vapores de hipoclorito de cal, adicionándole una pequeña cantidad de agua y vinagre al cloruro de cal, colocado en diferentes puntos de las habitaciones.

2.º Con el ácido sulfuroso que se obtiene echando sobre ascuas algunas cantidades de azufre mezclado con una pequeña cantidad de nitró que favorezca la combustión, y

3.º Con los vapores de ácido hiponítrico que se desprende de la adición de ácido nítrico a las limaduras de cobre o a una moneda de cinco céntimos previamente colocadas en una o varias vasijas.

Los dos últimos procedimientos, sobre todo, exigen ciertas precauciones, sobre las habitaciones por espacio de algunas horas, no debiendo permanecer en ellas hasta no ventilarlas convenientemente.

Es también conveniente la desinfección previa de los retretes y vasos de noche en las casas de los atacados, con cualquiera de las soluciones antes indicadas procurando impregnar la atmósfera de las viviendas de vapores feniciados, ya por medio de aspersiones y riegos, o por la acción de un pulverizador de cualquiera de los sistemas conocidos.

EXTRANJERO

Si se confirman los rumores que circulan en los círculos políticos de Francia, el Sr. Crispi está a punto de recibir un nuevo desengaño. El primer Ministro italiano no ha perdido ocasión ninguna para hacer caer a todo el mundo que su país puede contar en el mar con la alianza de Inglaterra, así como sobre el continente cree que tiene derecho a invocar el apoyo de Austria y Alemania.

Según las últimas noticias, lo mismo el Príncipe de Bismarck que el Conde Kalnoky, han contenido algo la confianza del Presidente del Consejo de Italia, pues en las entrevistas de Friedrichshagen y de Egger, se le ha hecho comprender que no basta que Italia quiera comprometer a sus aliados para que éstos se consideren comprometidos. Ya esta frialdad de las dos potencias continentales constituye un regular tropiezo para la política del exsecretario de Mazzini; pero, si se ha de dar crédito a las noticias que transmiten de Londres a París, un nuevo fracaso de parte de Inglaterra, vendrá a aumentar la lista de las desventuras del Sr. Crispi.

Parece, en efecto, que este hombre público, deseoso de que se tuviera un testimonio ostensible de las relaciones íntimas que dice tener con Inglaterra, gestionó el envío de la escuadra inglesa a Nápoles, donde durante la permanencia del Emperador Guillermo en Italia, se reunirán los buques de la triple alianza para ser pasados en revista por Guillermo II y por el Rey Humberto. Como quiera que el Sr. Crispi ha venido diciendo que Inglaterra apoyaría marítimamente a Italia en cualquier conflicto, bueno era, en su sentir, que el pabellón británico brillara al lado de las escuadras de los tres países aliados.

El General Robilant, Embajador de Italia en Londres y gallobo empoderado, hizo gestiones activísimas para conseguir ese resultado; pero el Gabinete inglés, al que llegaron observaciones de otras cancillerías, ha contestado que era imposible alterar el itinerario de la escuadra del Mediterráneo, y que no veía en ese itinerario que le correspondiese tocar en el puerto de Nápoles cuando allí estuviese el Emperador de Alemania.
La verdad es que la pretensión era al-

grín tanto exagerada. Los ingleses, que ven a Guillermo II viajar por todas partes menos por Inglaterra, no se prestan gustosos a que pase en revista sus buques en puerto extranjero, y como por otra parte Lord Salisbury ha declarado en pleno Parlamento varias veces que su país no tiene tratado ninguno con Italia ni con otra nación, tampoco se aviene a dar crédito a las afirmaciones audaces del Sr. Crispi, haciendo que sus naves figuren en las fiestas napolitanas.

Los políticos ingleses se cansan de ver al Sr. Crispi repetir que cuenta con el apoyo de Inglaterra. Hay ya en la Gran Bretaña mucha gente que cree que el primer Ministro italiano carece de motivos para fundar su afirmación, pero que la formula porque le aprovecha. El *Foreign Office* está dispuesto a mirar a Italia con particular benevolencia; pero todo lo que no sea un interés inglés, no tiene el derecho de contar con el apoyo material de Inglaterra; esto lo sabe todo el mundo, porque esa es la política tradicional de la Gran Bretaña. Por eso en Londres están las cosas dispuestas de tal modo que si, como se espera, Italia solicita la ayuda del Gobierno inglés para salir del atolladero de Massauah, la respuesta que reciba será de tal naturaleza, que todas las ilusiones desaparezcan.

A propósito del viaje del Emperador Guillermo, conviene señalar un importante artículo del *Nuevo Tiempo*, diario acreditado de San Petersburgo, en el que se califica de antemano de ineficaz la excursión del Soberano alemán por Viena y por Roma.

En Peterhof el Czar declaró a su primo, que Rusia no traería ninguna complicación a Europa con motivo de la cuestión búlgara. Resuelta a no renunciar a ninguno de los derechos jurídicos y a ninguna de sus aspiraciones históricas, Rusia, sin embargo, estaba decidida a no tomar ninguna iniciativa que comprometiera la paz de Europa. Por eso, sin dejar de protestar contra ella, nada hacía por evitar la presencia en Bulgaria del Príncipe Fernando de Coburgo; por eso, en fin, dejaba que en Sofía ocupasen el poder declarados enemigos de la influencia rusa.

Pero esta tolerancia era todo lo que en obsequio de la paz podía hacer el imperio moscovita, que creía indispensable para su seguridad, mantener en sus fronteras occidentales las precauciones militares que desde el año pasado viene tomando.

Recordando, sin duda, estos hechos, *El Nuevo Tiempo* declara hoy que si los Gobiernos de Berlín, Viena y Roma pretenden, con motivo del viaje imperial, obtener un testimonio material de las intenciones pacíficas del Czar, algo así como el alejamiento de los ejércitos rusos concentrados en las dos fronteras ruso-austriaca y ruso-alemana, esas pretensiones no se verían satisfechas, porque sería pedir a Rusia lo

aumento de jornal que solicitan dichos obreros.

PARIS 20.—El estado del centenario académico, Sr. Chevreul, inspira serias inquietudes.

La debilidad del enfermo aumenta y se teme funesto desenlace.

PARIS 20.—En el Consejo de Ministros que se va a celebrar esta mañana bajo la presidencia del Sr. Carnot, se tratará especialmente del proyecto relativo a suprimir el derecho de cinco francos por cada 100 kilogramos que pagan los cereales extranjeros a su introducción en Francia. La ley autoriza al Gobierno a tomar dicha medida después de una mala cosecha.

Las opiniones respecto de la abolición, ó por mejor decir, suspensión de dicho derecho, andan discordes; pero se cree que al fin prevalecerá aquella, a pesar del clamoreo de los agricultores, cuya situación es bastante aflictiva a causa de los deplorables resultados de la última recolección.

El aumento de las importaciones de trigo extranjero en el espacio de cuatro semanas ha sido doble que en igual período del año pasado.

LAS PALMAS (Gran Canaria) 20.—(Por el cable de la Compañía Nacional española).

Ya se conoce el resultado de la información abierta por las autoridades de Marina de esta provincia, acerca del abordaje del vapor francés *La France* con el italiano *Sud América* en el puerto de la Luz.

El tribunal de Marina declara por unanimidad de votos que el capitán del vapor *La France*, por distracción ó temeridad, es culpable del naufragio del *Sud América*.

PARIS 20.—Se advierte gran agitación obrera en Saint Etienne.

Unos 300 trabajadores mineros de aquel punto celebraron ayer una reunión acordando una huelga general de todos los empleados y obreros de las minas del Loire.

Después decidieron recorrer por la noche toda la cuenca minera y obligar a los demás trabajadores a salir de los pozos de las minas.

Se teme que esto dé lugar a desórdenes.

Las autoridades han adoptado medidas para evitar que se atente contra la libertad del trabajo.

Los obreros piden aumento de salario y reducción de horas de trabajo.

Por ahora no parece fácil una avenencia entre los obreros y las compañías mineras.

LYÓN 20.—El Consejo general (Diputación provincial) del departamento del Ródano ha tomado un acuerdo, invitando al Gobierno francés a no renovar el tratado de comercio con Italia.

Hay fundados motivos para creer que las negociaciones seguirán en suspenso, con lo cual no podrán menos de beneficiarse las naciones que, como España, están convenidas y tienen productos similares a los italianos.

PARIS 20.—En vista de las noticias de Delle, recibidas la noche última, es general la creencia de que el incidente de la frontera, después de comprobarse el suicidio del gendarme alemán, no dará lugar a ninguna reclamación diplomática.

PARIS 20.—Una de las principales razones que alegan los huelguistas mineros para pedir el aumento de sus jornales, es la carestía del pan.

El partido revolucionario socialista se propone sacar partido de esta circunstancia para su propaganda de invierno.

Ante el temor de que se propaguen las huelgas y surja la cuestión de orden público, el Gobierno no tendrá más remedio que conceder la libre introducción del trigo; pero en cambio se indispondrá con los distritos rurales que tienen mucha fuerza en las Cámaras.

Dado este estado de cosas, se juzga muy difícil que el Ministerio pueda vivir cuando el Parlamento reanude sus tareas.

ARQUITECTURA

VENTURA RODRÍGUEZ

I

En anteriores artículos tuve ocasión de probar hasta qué punto condensan la cultura artística, importada en España por los Borbones, los tres artistas ilustres que todavía no han sido objeto de un estudio tan detenido y profundo como merecen.

D. Ventura Rodríguez, D. José Álvarez de Pereira y Cubero y D. Francisco Goya y Lucientes, son efectivamente la más alta representación de la arquitectura, escultura y pintura del siglo XVIII en España.

Los tres estudian con los maestros italianos y franceses, venidos a España con Felipe V, y llegan a dar a sus respectivas obras carácter nacional, aunque no tan acentuado como el que alcanzan los de Herrera, Berruguete y Alonso Cano y Velázquez, el que era posible dadas las extrajeras fuentes en donde tuvieron que adquirir en su juventud los conocimientos de que nuestros artistas se habían olvidado desde los últimos días de Carlos II.

Ya dió muestras Ventura Rodríguez, desde su primera juventud, de las brillantes cualidades artísticas de que estaba dotado, bajo la dirección de Marchand, del que fue delineante. Encargado de copiar los planos del Real Palacio de Aranjuez, del inmortal Herrera, se asimiló la noble majestad, la severidad y sencillez que caracterizan sus obras y que tanta impresión causaron en el joven artista, como lo demuestran todas las obras a que debe su fama. Dotado de ese instinto de raza que nunca falta a los grandes artistas, se inclinó, desde luego, a la sobria majestad de Herrera, reflejo de la austera grandeza de aquella España que podía celebrar grandes victorias con la construcción de monumentos como el Escorial, y desdeñó la vana fastuosa elegancia de las obras extranjeras, que con gran profusión se llevaban a cabo por entonces en los Sitios Reales y en Madrid.

El ejemplo y las enseñanzas de Juvara y Sacchetti, encargados sucesivamente de los planos y construcción del Palacio Real, robustecieron en Rodríguez la afi-

ción a la ciencia, dándole idea de sus aplicaciones.

Hermano como buen arquitecto la ciencia con el arte, hasta el punto de que sus obras sean modelo de decoro artístico y a la vez perenne enseñanza de cómo ha de buscar el arquitecto el apoyo de las ciencias sus auxiliares, si quiere alcanzar la perpetuidad de sus creaciones.

El Hospicio de Madrid, algunas fuentes públicas, la iglesia de Santo Tomás, la casa de la Panadería, el famoso transparente de la catedral de Toledo y cuantas obras churriguerecas se ejecutaban en España, por los que se perpetuaba nuestra decadencia de fines del siglo XVII, ajenos ó refractarios todavía en pleno reinado de Fernando VI a las enseñanzas de los artistas extranjeros, y a la misma profusión y afectada elegancia de que estos hicieron alarde, especialmente en las obras ejecutadas para embellecimiento del Real Sitio de San Ildefonso, hubieran sido un obstáculo para que el joven artista español llegara al clásico y saludable rigorismo que luce en sus obras, si los ociosos alardes de nuestros compatriotas y la elegancia fría y recargada de los extranjeros, no hubieran hallado en Ventura Rodríguez el saludable instinto de que habíamos antes, capaz de rechazar cuanto no se acomodara con nuestra histórica concepción general del arte.

La influencia que en él ejerció nuestra arquitectura del siglo XVI, fue templada por el sentimiento de la realidad, que jamás le abandonó; por eso no comete la ligereza de calcar sus obras sobre los modelos de Herrera, cuya grandeza, un tanto fúnebre, era impropia de los tiempos de Carlos III. Concilió la severidad antigua con la gracia que da animación al conjunto, haciéndole fastuoso y risueño, en conformidad con el arte de su tiempo, que había dejado el exclusivo servicio de la religión por el de ideales más humanos, como producto de la cultura filosófica y exotérica francesa.

Estas observaciones se desprenden a la sola contemplación de sus obras y estudio de los planos de muchas, que, por desgracia, quedaron sin ejecutarse.

Entre estos, los más notables son los del convento de San Francisco el Grande, sublime inspiración en que hizo patente su profundo saber y poderoso genio, con desdichado acuerdo abandonados para sustituirlos por los que produjeron la construcción actual; mole informe, cuya pesadez y falta absoluta de elegancia, la han hecho digna de esa desdichada restauración que patetiza el bajo nivel que alcanza la cultura de nuestros políticos y el vergonzoso estado de nuestra administración pública, causas ambas de que se hayan gastado sumas fabulosas casi inútilmente. Las obras de dos grandes artistas, únicas que vivieron, no podrán acallar las justas quejas de la opinión, cuando el templo se abra al público.

Los planos de la Biblioteca pública, los del Seminario del Colegio Imperial, y los de la casa de la Inquisición, también fueron relegados al olvido, aunque son otros tantos prodigios de gusto y de saber.

Pero se construyeron muchos monumentos con arreglo a planos del insigne Ventura Rodríguez, más afortunados que los anteriores; tales como la iglesia colegial de Santa Fe, la del monasterio de Santo Domingo de Silos, la parroquia de San Sebastián en Azpeitia, San Felipe Neri en Málaga, la capilla de San Pedro de Alcántara en el convento de franciscanos de Arenas de San Pedro en la provincia de Avila, la del hospital de Oviedo, la de la villa de Olet, la casa Ayuntamiento de Betanzos, la de Burgos, el cuartel de Medina del Campo, la capilla de la Virgen del Pilar en la catedral de Zaragoza, la fachada de la de Santiago de Galicia, la de Pamplona, y otras muchas.

Francisco Alcántara.

HOMBRES Y ANIMALES

Los inventores que se rompen los casos buscando el movimiento continuo, me han parecido siempre por demás inocentes. ¿No es su propio individuo una prueba viva de la inutilidad de sus esfuerzos? ¿No les demuestra claramente que en este mundo todo lo existente necesita bocado fuera de sí mismo la fuente de su energía? Privada de su alimento de hulla, arrastraría una locomotora su cortejo de vagones? ¿No es una necesidad semejante la que ha introducido en la maquinaria humana la rueda llamada cocinera?

¿He dicho maquinaria humana? Bien dicho está. Nuestro organismo es realmente una máquina funcionando, y por tanto, consumiendo sin descanso. Sólo una causa la detiene: la muerte.

Para consumir, para gastar, no es preciso trabajar como el obrero—cuando no está en huelga,—ni discurrir como el sabio. Para ello basta vivir, siquiera sea durmiendo como el peregrino, y el mismo Harpagon no podría negarse a este gasto.

Por los pulmones, por los poros de la piel, por otras vías que no necesito enumerar, se eliminan sin cesar las partículas usadas.

De este modo se empobrecen los tejidos y llega un momento en que reclamando el uno ázoe, aquel carbono, estotro grasa, se revuelven, como acreedores implacables, contra su constante deudora: la sangre. Esta, mientras puede, cumple con todos; pero acaba también por encontrarse sin recursos y acude necesariamente al estómago, su cajero. Pero ¡ay! la caja está vacía, y...

Y entonces el señor dice a la señora con cara de mal humor:

—Pero ¿en qué estás pensando? ¿No se come hoy en esta casa? ¿Estoy muriéndome de hambre!

No riñamos: la mesa está puesta y sentados a su alrededor, el señor, la señora y el niño, se ocupan con entusiasmo en hacer desaparecer lo que la cubre. Las mandíbulas de los tres trabajan a cual mejor, y ya empieza la tarea augusta de la digestión, venerada por los buenos comedores.

A la pregunta: ¿qué es la digestión? podría contestarse: «Es la operación de cargar en tres tiempos».

Primer tiempo: la masticación, obra grata y además necesaria.

El organismo viviente no puede, en efecto, asimilarse los materiales de la nutrición, sino cuando se encuentran en el estado de fluido. De aquí la necesidad

de una disolución preliminar, favorecida por la masticación, que fracciona los alimentos y permite que los penetren los líquidos digestivos».

Operación, sobre todo, indispensable, para las sustancias vegetales, en las que los principios asimilables están cubiertos por una película refractaria y que precisa por tanto romper. Por esta razón, los animales hervívoros mascan más que los carnívoros, y aun algunos—los rumiantes,—mascan dos veces. ¿Tal vez se les acusa de gula? Pura calumnia.

Triturados los alimentos, empieza el segundo: la digestión propiamente dicha. Sus agentes son diversos líquidos.

En primer término la saliva, uno de cuyos componentes, la *Ptyalina*, transforma las féculas insolubles en dextrina y luego en glucosis (azúcar), materia soluble. Viene después el *jugo gástrico*, que convierte en *peptonas* y disuelve la fibrina, la caseína, la albúmina, etc. Por fin se termina la digestión en el duodeno y en el intestino delgado, donde se vierten los *jugos pancreático* y *intestinal*, todos los cuales tienen como objeto principal emulsionar la grasa y permitir su absorción.

Empezamos por la boca y ya hemos pasado del estómago. En pocos minutos hemos recorrido una distancia que los alimentos tardan en franquear tres horas, por término medio. No pasemos de aquí; para continuar el resto del viaje necesitaria la pluma festiva de Amando Silvestre, y por desgracia no la tengo a mi disposición.

Pero con lo dicho nos basta. Precisamente al duodeno y al intestino delgado se unen por conductos innumerables las venas intestinales y los vasos quilíferos que se apoderan, por endosmosis, de las sustancias reclamadas por la economía. Allí se realiza, en gran parte, el tercero y último tiempo: la absorción.

Los tres personajes que hace poco vimos sentados a la mesa, han llegado a este resultado final. Su comida está terminada, y con voz tan cariñosa, como áspera fuera poco antes, el señor, agitando lentamente con una cucharilla la negra infusión del café, dice lánguidamente a la señora:

—La verdad es, querida mía, que he comido como un rey.

¿De dónde procede este cambio? ¿Por qué causa ha subido de este modo el barómetro conyugal?

No es ni más ni menos que la satisfacción de los tejidos, a los cuales la sangre ha pagado ya la cuenta.

Siempre lo mismo. Átomos, partes de nuestro individuo, desaparecen constantemente, y constantemente se ven sustituidos. Tanto, que al cabo de cierto tiempo el organismo se ha renovado por completo.

Siete años se creía hasta hace poco que duraba la renovación; pero estudios más exactos han reducido considerablemente este período, y hoy se estima que dos meses bastan para cambiar por completo los átomos que componen el cuerpo humano.

¿Consecuencias extrañas de esta verdad? ¡Negable! Aquel marino que boga hacia la patria orilla, no es el mismo ser que hace tres años se alojaba, y su mujer tiene el derecho de no reconocerlo.

Los Diputados que olvidan el cumplimiento de las promesas hechas antes de la elección, pueden, fundadamente, rechazar los cargos de sus electores diciendo: «Yo no he firmado aquel programa».

¿Qué más? La tímida doncella, ¿quién te entregas sin defensa ante los altares, joven presuntuoso, no es aquella que, tres meses hace, te había enamorado. De su tallo seductor, de su cara encantadora, de toda su carne, no queda nada, y ésta con quien te casas, no es ya aquella que habías elegido.

Pero ¿qué importa? ¿Que ha cambiado? Pues volvé a cambiar—mujer al fin y al cabo.—Cada dos meses tendrás así nueva compañera.—Virtuosa solución de este problema eminentemente social: el harén económico.

No se funden en esto los fieles amantes para condenar a sus adoradas a dieta perpetua. Así tendrían, es verdad, la certidumbre de querer siempre a la misma mujer; pero, en cambio, no es este el mejor medio de redondear los ángulos, detalle importantísimo en la vida matrimonial. Mejor es cultivar un poco la plástica, aunque sufra la fidelidad.

Comed, pues, enamorados, como si tal cosa; mas ¡ay! engordad si podeis, porque en ciertos casos...

Como le ocurrió a M. X... que fué hace poco a París para consultar a los *principes de la ciencia*.

Dotado de un apetito formidable que no podía satisfacer la consecuencia de una obstrucción del exágo, el enfermo se desesperaba, como Tantalos, ante los manjares más deliciosos. Para vencer el obstáculo, se habían probado mil medios, sin resultado, y éste Tanner, por fuerza, adelgazaba más cada día. La muerte se hacía inevitable, cuando el Dr. Terrillon le llevó la salvación con el filo de su bisturí.

El eminente cirujano abrió en un momento una boca artificial en el estómago de su cliente, adaptó un tubo a esta nueva boca, y desde entonces, por este conducto, M. X... come y digiere como ustedes y como yo... No; mejor que yo; así lo espero en beneficio suyo.

Ciertamente, tan audaz operación honra sobranamente al hábil cirujano que la llevó a cabo. Pero, al fin y al cabo, monsieur Terrillon ha estudiado y no nos aventuramos a suponer que su educación costaría muy cara a su familia. Si nos exasiamos ante su habilidad, cuánta no será nuestra admiración por los conocimientos quirúrgicos de las aves.

Estas no tienen escuelas, colegios ni universidades, y, sin embargo, algunas de ellas, especialmente la chocha, podrían dar lecciones a más de un sucesor de Hipócrates.

Triste vida en verdad la de la chocha! Es demasiado buena. Este es su defecto único: por cuántos disgustos le ocasiona un bípido, seguido de un perro, corre persiguiéndola sin cesar. De cuando en cuando, apunta y ¡pum!... la yerba.

Esto es lo general. Pero a veces—se ven casos tan raros!—se pierde un perdigón y rompe una patita.

La chocha no se apura más de lo regular. Con su pico sabe perfectamente regular un emplastro en la herida y hasta confecciona una ligadura perfecta que asegure la completa rigidez del miembro fracturado hasta que se haga la soldadura.

No lo haría mejor un verdadero cirujano.

La habilidad de estas aves, así curadas por sí mismas, ha causado más de una vez la admiración de los cazadores. Es cierto que, en otros casos, se han visto visto fracturas mal reducidas y ha sido preciso confesar que la chocha se había equivocado. Pero ¿no es esta una semejanza más con los médicos implumes?

F. V.

PROVINCIAS

El alcalde de Murcia ha recibido una carta del Sr. Puigcerver, en la que se ofrece a secundar todas las gestiones que se hagan cerca del Gobierno, respecto a las obras de defensa contra las inundaciones.

—Se ha establecido en Barcelona una Sociedad titulada «Juventud democrática propagandista», cuyo objeto es defender y propagar los ideales que su título representa.

—Un chico de doce años de edad, que se hallaba anteayer jugando con otro en un depósito de maderas, en Barcelona, cayó desde lo alto de un rimero de tabloncillos, falleciendo al poco rato, a causa del golpe.

—El alcalde de Tarragona, D. Miguel Coma, ha presentado la dimisión de su cargo.

—Procedentes de Inglaterra han llegado a Bilbao dos ingenieros de la casa Palmera, con objeto de disponer lo conveniente para las obras de los astilleros donde han de construirse los cruceros adjudicados a dicha villa.

—En Alicante circuló anteayer una allocución del Alcalde, dando cuenta del feliz término que ha tenido la cuestión de la fábrica de Tabacos.

—Muy en breve comenzarán en Valencia los trabajos para el ensanche del camino del cementerio.

—En un pozo de una casa de Ciudad-Real, cayó un niño de ocho años al ir a sacar un cubo de agua, siendo extraído ya cadáver.

—A unos 10 kilómetros de distancia de Benavente (Oviedo), ha sido muerto por un disparo de arma de fuego, un individuo llamado Francisco Espejo.

El juzgado entiende en el asunto.

—Dentro de pocos días aparecerá en Pamplona un periódico carlista titulado *La Lealtad*, que será órgano oficial del partido en Navarra.

—Las obras de la nueva iglesia del Antiguo, que se han de hacer en San Sebastián, se han adjudicado en 40.950 pesetas, y quedarán terminadas en el plazo de seis meses.

—Se han inaugurado las obras para el ferrocarril de Bobadilla a Ronda y Algeciras, asistiendo las autoridades, ingenieros y muchos invitados.

—En Málaga se prepara una velada en honor del eminente actor D. Rafael Calvo, siendole el Liceo la sociedad iniciadora de este homenaje a la inmortal artista.

—Dentro de un pozo de mosto han perecido ahogados tres hombres en Villarrubia de los Ojos, dos de los cuales habían acudido en auxilio del otro.

—La viruela se propaga en Cartagena, principalmente entre la gente pobre.

—Anteayer se produjo un incendio en la fábrica de cerillas «La Compañía Alavesa», de Vitoria.

El fuego tomó bastante incremento, pero gracias al pronto auxilio del vecindario, autoridades, Guardia civil y cuerpo de bomberos, fué sofocado sin que ocurriera ninguna de-gracia personal. Las materiales son de bastante importancia.

—En el puente de Triana, de Sevilla, un individuo fué aplastado por unas piedras que se desprendieron del muro.

—En las inmediaciones de San Guim (Cervera) ha aparecido el cadáver de D. Melchor Jordana, maestro de obras, agrimensor y perito del Estado.

Hallábase tendido en el suelo con un revólver sobre el pecho y un agujero debajo de la barba, producido por un disparo de arma de fuego.

El juzgado de Igualada entiende en el asunto.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se ignora si se trata de un crimen ó un suicidio.

Se procedió en primer término a la práctica de la prueba propuesta por las defensas de los procesados, que no añadió dato alguno nuevo digno de importancia ni de especial mención.

Terminada la práctica de las pruebas, el fiscal Sr. Marcilla presentó nuevas conclusiones, modificando las que tenía formuladas por escrito, en el sentido de que no estaba demostrada la participación en el delito, en concepto de encubridor, del procesado José Martínez, manteniendo en todo lo demás las primitivas.

Concedida la palabra al Sr. Marcilla, sostuvo en un elocuente y razonado informe las nuevas pretensiones deducidas.

Comenzó exponiendo los hechos tal como a su juicio habían aparecido del resultado de las pruebas aportadas al juicio, entrando en seguida a tratar de la calificación legal que seguía a dichos hechos.

Admitió que tratándose de un homicidio con la concurrencia agravante de alevosía, el hecho debía estimarse como constitutivo del delito de asesinato previsto en el art. 418, número 1.º, del Código penal.

Trató de justificar la existencia de la alevosía, fundándose en que lo rápido é inopinado de la agresión impidió todo género de defensa de parte del interfecto; que, a mayor abundamiento, se encontraba sentado y en un estado de completa embriaguez.

Combató la existencia de circunstancias atenuantes que había indicado en su escrito de conclusiones provisionales la defensa de Antonio Luque; y concluyó esta parte de su informe pidiendo que se impusiera a este procesado la pena de cadena perpetua, con la alevosía, y la interdicción civil é inhabilitación absoluta perpetua en el caso de indulto de la pena principal, pago de una quinta parte de las costas del sumario y una mitad de las del plenario, é indemnización a la familia del interfecto en cantidad de 2.500 pesetas.

Respecto al procesado José Martínez (a) Chapín, manifestó que había variado sus conclusiones provisionales, pidiendo la absolución de este procesado, porque en el juicio oral se habían desvanecido los cargos que contra él aparecieron en el sumario, sobre todo el de que en su establecimiento de bebidas se hubieran borrado las huellas de sangre que debió dejar el interfecto.

Concluyó su informe el señor fiscal, lamentándose de la frecuencia con que los testigos ocultan la verdad de los hechos que pasan a su presencia, y solicitó que se dedujera tanto de culpa para proceder contra uno de los que habían declarado, por el delito de falso testimonio.

El Sr. Alix, defensor de Antonio Luque (a) el Andalúz, pidió en primer término la absolución libre de su patrocinado por no haberse demostrado a su juicio que fuera este procesado el autor de las lesiones que produjeron la muerte de Alejandro Gallardo.

Para probar esta afirmación, hizo un minucioso examen de las declaraciones de los testigos de cargo, señalando las contradicciones que habían incurrido.

En segundo lugar, sostuvo que, aun demostrada la participación de su defendido en el hecho de autos, no se trataría de un asesinato, sino de un simple homicidio, porque no existía la circunstancia de alevosía, y en cambio creía perfectamente aplicables las atenuantes de provocación inmediata de parte del interfecto, arrebatado y obcecado y embriaguez; y por consiguiente, la pena que en este caso procedía imponer a su patrocinado, era la inferior en grado a la señalada en la ley para el homicidio, ó sea la de prisión mayor (de seis años y un día á doce años), en el grado que la Sala entendiera pertinente.

El Sr. Díaz Valero pronunció un breve discurso para pedir la absolución de su patrocinado y para rechazar algunos cargos que contra su defendido se habían lanzado por el defensor de Antonio Luque y el ministerio público.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y media próximamente de la tarde.

Concluidos los informes, el Sr. Presidente invitó a los procesados para que manifestaran si tenían algo que decir en su defensa, y después de pronunciar algunas palabras el Angel Luque y limitarse a consignar José Martínez que era inocente, se declaró concluso el juicio, á las cinco y

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las migrañas, los dolores de cabeza, vómitos, náuseas, etc. Se vende en las principales farmacias, a 12 y 20 rs. caja.—Doctor Morales, Carretas, 20, Madrid.

DR. MORALES

Especialista en sífilis, venereo, esterilidad e impotencia.—Carretas, 30, principal.—Madrid.

TÓNICO GENITALES

Califica el poder del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, esterilidad y esterilidad. Se vende en las principales farmacias, a 12 y 20 rs. caja.—Doctor Morales, Carretas, 20, Madrid.

La sordera curada

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.

Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson.

24, Carmen, 24.—Madrid

PARIS, n.º 36, calle VIVIENNE.—D.

DEPURATIF
DU SANG30,000 ENFERMES
cuerpos de
ENTRÉS GRANES
VIRUS Y BUCAS VÉNÉRES
con el Jarabe depurativo
del Dr. CHABLE.

CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

PLUS DE
COPAHUEl Jarabe de CHABLE cura
inmediatamente los Derrama
y Relajamiento, del
canal de los muelles y Placas
blancas de las mujeres.

Consultas en su casa, cuarto principal.

Desde la 1.ª hasta las 6 de la Tarde.
C. Moret, en la calle.El cura los Reñidos,
la Tía, la Ceguera, las
Eritrias, las hemorroides,
Brogues y todas las Enfer-
medades del Pecho.

LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

TEMAS PURAMENTE MUTUOS A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS
Esta importante Compañía es la única en España que
no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía
pertenece enteros a sus asegurados. Además reparte ex-
clusivamente entre los mismos los beneficios todos los
años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1888. pías. 450.561.561
Ingresos realizados en el año anterior. 114.288.169
Beneficios distribuidos el mismo. 12.04.263
Total de pólizas vigentes. 1.850.182.415

Capital asegurado en 1887: 553 millones de pesetas

DE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos. pías. 277.589.841
Por dividendos y valores de rescato. 27.859.011

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para vi-
das y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos
y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones
y seguros sobre las personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—13, Puerta del Sol 13—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

D. WIGHT T. REED

Encargado de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos

SOLUCION COIRRE

El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de
Apoptamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis,
Ceguera, Escorbuto, Raquitismo, Enfermedades de los huesos,
Desarrollo defectivo, Impotencia,
Dispepsia, Digestiones débiles, la Infirmitad nerviosa.

COIRRE, Farmac. 79, rue de la Harpe, PARIS.

GRAN CASA PARA HUESPEDES

DE RAMON CABALLERO.

Esta casa se halla situada en uno de los puntos mas cen-
trales de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habi-
taciones, y se sirve con economía y amabilidad.

Calle de la Cruz, 19, principal, izquierda.

TALLERES Y VENTA DE JOYERIA

Tomás Sánchez, establecido veinte años en la calle de Atocha, ha trasla-
dado sus talleres a la calle del Prado, núm. 2, principal, esquina a la del
Príncipe.

Las grandes existencias que esta casa ha adquirido directamente en los
centros productores, unido a los elementos de fabricación con que cuenta, la
permiten vender a precios tan sumamente baratos, imposible toda compe-
tencia.

Además del grandísimo surtido en diademas, collares, aderezos, imperdi-
bles, botonaduras, alfileres de corbata, pendientes de orla, doble orla, solita-
rios, sortijas y objetos de fantasía, hay infinidad de alhajas en oro y plata,
propias para regalos, a precios sumamente económicos. También cuenta la
casa con existencia grandísima en brillantes, perlas, zafiros, rubíes y esme-
raldas sin montar, que permiten a nuestros favorecidos escoger por sí las
pedrerías y a la vista de los dibujos que mensualmente se reciben de París y
Londres, mandar construir sus joyas con entera satisfacción.

Contando la casa con veinticinco operarios de los más entendidos en el
ramo, y nueve máquinas de los últimos adelantos, tenemos el gusto de par-
ticipar a nuestra clientela que sus encargos serán ejecutados con una rapidez
hasta hoy desconocida. Con tales ventajas y el crédito que goza esta casa
desde hace veinte años, no dudamos que el público en general continuará
favoreciéndonos con sus compras y encargos, que estamos dispuestos a cum-
plir con mayores ventajas que nunca.

2. PRADO, 2. PRINCIPAL

AL PÚBLICO.

60 Y 70

señanza práctica ó teórica de todos los sistemas de fabrica-
ción segun los últimos adelantos de tan importante indus-
tria, é igualmente del inglés, por el cual se obtienen jabones
ocidos, de inmejorable calidad, a precios baratísimos.

Fábrica: Calle de Gonzalo de Córdoba, 5.

Depósito, Cuesta de Santo Domingo, 18.

ADVERTENCIA.

No confundir nuestro jabon glicerina con el camama jabon
de coco, blanco ó amarillo, que es inútil para el lavado de ro-
pas, y rehusar por no legítimo todo jabon que no lleve estam-
pado en cada trozo nuestro nombre y marca de fábrica.

FABRICA DE PARAGUAS

CONCEPCION GERONIMA

32 CUESTA 32

SIN COMPETENCIA

De satén, ingleses, des-
de 2 pesetas.

De seda, 5,50 pesetas.

En sistemas automáticos,
veloz, abre-solo, de bastón
y con estanco, a precios
desconocidos por lo barato.

Concepción Jerónima, 32

NADIE LO IGNORA

El que desee gastar buenas
camisas, corte espe-
cial, acuda sin vacilar,

Concepción Jerónima, 1



LA ASOCIACIÓN MUTUA PARA LA REDENCIÓN A METÁ-
LICO DEL SERVICIO MILITAR, SOCIEDAD GENERAL DE
PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, faci-
lita prospectos y cuantas noticias se le pidan en
sus oficinas y en casa de sus correspondientes en to-
das las provincias.

Dirección: Espoz y Míla, 13, principal, Madrid

SERVICIOS

Compañía Transatlántica de Barcelona

MES DE SEPTIEMBRE DE 1888

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—El 10 de de Cádiz, vapor

Habana, para Las Palmas Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20 de Santander, vapor Ciudad Condal, para Coruña, Puerto-Rico, Habana y

Veracruz.

El 30 de Cádiz, vapor España, para Puerto-Rico Habana y Veracruz.

LÍNEA DE COLÓN.—El 30 de Vigo, vapor P. Sastre, para Puerto-Rico,

Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—El 21 de Barcelona, vapor Reina Mercedes, para Port-Said

Aden, Colombo, Singapur y Manila.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—El 17 de Cádiz vapor Buenos Aires, para Santa

Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—El 30 de Cádiz, vapor San Francisco, para Larache,

Rabat, Casablanca, Mazagán, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia

y Fernando Póo.

SERVICIOS DE AFRICA.—Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor Rabat,

para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga, el 12 y 25 retornan por las

mismas escalas.

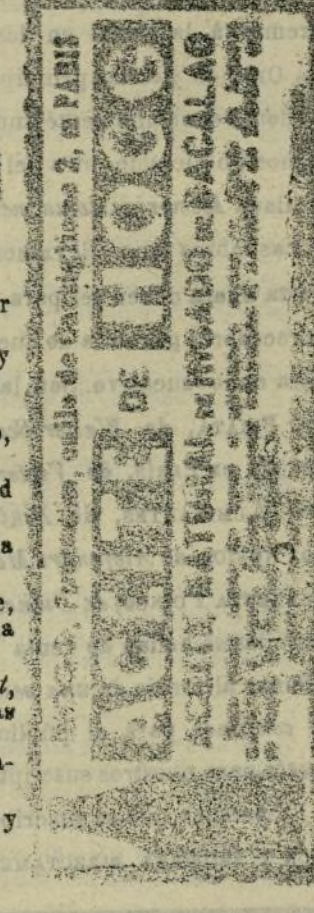
Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor Mogador, para Larache, Rabat, Ca-

ablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y

viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor Tánger.

Para más informes en Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.



Sin embargo, como sus oídos es-

ballo, que es cierto?—le dijo ésta

con la mayor sangre fría.—disimul-

la.

El joven se ruborizó visiblemente

y dijo:—Dios que la obscu-

ridad de la noche ocultase su tur-

bación.

Dicho esto, cesó en sus tentati-

vas. Permaneció mudo, inmóvil y

respectuoso, como si se hallase en

un templo; se acordó en su tin-

ción, y ni aun a respirar se atre-
va.

Más poco a poco y a pesar suyo,
una impresión extraña se apode-
ra de su pensamiento, de toda su

existencia.

Sin tocarlas palabra aquellas dos

encantadoras mujeres, sin mirar-

las las veía, y acostumbrándose po-

co a poco a vivir a su lado, le pa-

recía que una parte de su existen-

cia acababa de confundirse con la

suya. A cualquier precio hubiera

querido renovar la conversación

terminada, mas no se atrevía por

que temía ser indiscreto; él, que a

la salida de París se desdibaja de

dirigirlas la palabra mas sencilla

del mundo, se alarmaba con el de-

mor de aparecer necio ó imperfe-

cto ante unas mujeres a quienes

una hora antes creía dispensar un

gran honor presidiendo un lun-

cheo.

En una palabra, como todas las

simpáticas de este mundo que tie-

nen su origen en la evasión de los

finidos puestos a propósito en con-

tacto, un magnetismo poderoso,

emanado de los perfumes y del ar-

dor juvenil de aquéllas tres cuerpos

reunidos por casualidad, dominaba

al joven y le destruía el pensa-

miento disolviéndolo en el co-
razón.

De este modo y en pocos momen-

tos nacían, vivían y mueren las pa-

siones más ventileras, más dulces

y más ardientes, su encuentro con-

siste en ser pasajeros, su fuerza en

estaban en continuo acecho, cogía

algunas palabras sueltas, que no

obstante presentaban en su imagi-

nación un sentido.

—La hora avanzaba... las puer-

tas... el pretexto de la salud...

—El fiacre se paró de nuevo.

—Esta vez no se había caído ni-

gún caballo, ni se había roto nin-

guna rueda. Después de tres hor-

as de continuada estancamiento, el val-

te cochero, con los brazos tendidos

hacia los caballos cubiertos de sudor,

había llegado a Versalles, cuyas

largas avenidas sombrías y desier-

tas se perdían a los rayos de luz

de algunos árboles cubiertos de ne-

bla de espesos filamentos y tras-

parentes.

El joven conoció que habían lle-

gado, ¿por qué causa le había pa-

recido tan corto el camino?

El cochero se inclinó hacia el vi-

dro del fiacre.

—Mi amo—dijo—ya estamos en

Versalles.

—¿Dónde paramos, señores?

—En la plaza de Armas.

—¿A la plaza de Armas?—gritó el

joven al cochero.

—¿Es indispensable ir a la plaza

de Armas?—repuso éste.

—No, señor.

—¿Entonces, señores?

—No sé, pero que te se

maña.

—¿Me parece si vado para un

traje?—dijo el joven riendo.

—Los señores comenzaron de

nuevo a sonar sobre las aunas de

los trajes.

—Es preciso que yo hable—dijo

para sí el oficial. Van a comenzar

por un imbécil, después de haber

pasado por un impudente.

56 BIBLIOTECA DE LA OPINION.

57 EL COLLAR DE LA REINA.

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

demo las gracias y que vos los es-

cribireis.

—No, señora; no os suplico no

separarnos de él; si el cochero

es un mal hombre, si se presenta

alguna dificultad en la traviesa...

En tal situación es preciso recom-

endar que los caminos están muy

malos, y si no sucede algo muy

no ocurrirá?

—¡Oh! sabemos el número del

fiacre y la letra de la administra-

ción.

—Muy bien, señora, no niego

que más tarde podría hacer mo-

der de pronto no llegaráis esta noche

a Versalles; ¿y qué se diría en-

tonces, ¿d